LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Mártes 6 de Enero de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2131

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia dirijase a LA PROTESTA

Valores, giros, etc. a nombre de B. V. Mansilla

Suscripción pago adelantado:

Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0:80 oro

LA PROTESTA, Enero 6 de 1914

Nota importante

A los agentes, suscriptores y demás compañeros, comunicamos que desde la fecha, todos los giros, valores, etc., que remitan para el diario, deberán hacerlos a nombre de B. V. Mansilla, pudiendo dirigir las cartas a nombre de LA PROTESTA.

La Administración.

LOS PASOS FIRMES

Concedida por la fuerza, aunque con vista torcida y a regaña dientes, el derecho de lucha social en un medio tan atávico y menesteroso de ideales como es el argentino, la prédica sana de novedad y aspiración, de luz, se abre camino sinceramente desbrozando a golpes de palabra y sacrificio la intrincada salva proletaria, como en una natural a golpe de machete y brazo, hasta formar con las ideas la picada expedita al corazón y al cerebro. Con rumbo fijo, con modalidad definida, el avance idealista, de defensa al mismo tiempo, tiende a hacer como torcido en cuerdas nobles, la convocación magna de todas las voluntades, para embicarlas, luego, con el mismo idealismo por bandera, contra el farallón fantasmal de una tiranía repelente y agresiva como es la criolla. Sudando en el avance, pero a paso firme, dejando en cada rúbrica de pie el sello indeleble del taco, se camina denodamente al propósito, donde se ha de llegar, porque obra en el impulso un factor de vergüenza a la par que de angustia.

Dentro del país la lucha iniciada inteligentemente con mitines, giras y correspondencias privadas, levanta ecos que han de repercutir con provecho loable en las dehezas de Europa, vientre parador de carne inmigrante, al propio tiempo que allí mismo, otros factores en funciones, se encargan con el empeño y voluntad que da el escozor de las deportaciones, de sembrar en los lares inocentes la semilla opuesta de contra convicciones arraigadas. Formándose así un plan de campaña, cuyo resultado triunfal depende sólo y únicamente de la habilidad, buen tino y firmeza puesta en el pie. El lazo de ahogo, el reinado de terror, de logro injusto y canalla que luce en la república víctima del manotón filibustero, como tetas de virgen al aire, exige las medidas de combate tomadas y no puede resistir mayormente al conjunto de condenaciones y de hechos que ha de venir.

El Estado que no puede luchar con lo que se impone por la fuerza, con esta campaña de idealismo y defensa, está condenado, por plebiscito universal de corazones y cerebros, a sentir sobre su anacronismo avieso el taco mordiente del paso batallador. Impositivo y ferozmente cruel, producto de la apatía, concilia en su haber la maciega y el abrojo de las preponderancias domésticas, desconociendo, pisando para ello las garantías del pueblo, los bonos de salud productora, con desparpajos odiosos de autócrata. Será a su vez pisado. De fijo y pronto, si en ello se pone luz de voluntad y fuego de propio sentir, se alzará la obra en término, emprendiéndose el retorno salvador, como se ha ido, con paso firme. Esperemos y confiemos. Más: hagamos: andando.

De la política

Se ha repetido muchas veces, con Kropotkine, que una elección es una feria donde se pone a subasta pública la conciencia del elector; pero si nos preocupamos de ver el papel que desempeñan los candidatos, sarandeados, de un lado para otro haciéndolos conocer y hablar, para demostrar que son aptos y que se merecen los votos que reclaman a cambio de promesas, encontramos en ellas una similitud positiva, con los animales que en una feria rural se exhiben para reproductores.

Los que van a las ferias como los que van a las elecciones, llevan la misma idea de sacrificarse por la «selección». Saben que las ventajas de una granja depende de los buenos reproductores y buscan el origen de raza, la procedencia, los padres del animal que les interesa.

La propaganda o la influencia del propietario es la que da los «selectos». Igual pasa con los candidatos, los «selectos» son los que toman triunfar mediante el reclame, interesado que se hace a su alrededor.

Por esto vemos que a pesar de estar distantes aun del día en que las ambiciones de los partidos y de los individuos que han hecho de la política una profesión lucrativa, se chocan para darnos el resultado de este comercio de conciencias, los carteles reflejan el espíritu de competencia que anima a los interesados, ni más ni menos que si se tratara de comerciantes, que en ocasión de navidad o año nuevo, anuncian ruidosas liquidaciones y novedades extranjeras, para atraer fácilmente la clientela.

Verdad es que se justifican plenamente estos procedimientos, que son inherentes a las funciones «cívicas» de cualquier partido militante, con sus correspondientes taras de vicios, porque no se concibe la existencia de una masa electora dispuesta a dejarse sugestionar, solo a condición de que el espíritu individualista que da al hombre la noción exacta de su valer, no haya avanzado lo suficiente para imponerse a esta aberración deprimente.

No es preciso la crítica doctrinaria de los anarquistas, que someten a su examen la política en términos generales, para hacer deducciones, basta con oir a los mismos caudillos cantando la palinodia de sus propios errores, sacándose unos a otros las caretas de pro hombres, para repudiar esta costumbre esclavócrata por la cual vienen sucediéndose una tras otras las tiranías y esos cuerpos legislativos que las afianzan, promulgando leyes que jamás consultan el espíritu colectivo.

Como en materia religiosa, la desconfianza en los milagros; la duda en los seres sobrenaturales y en los castigos divinos debilita los poderes ultraterranos, en materia política la experiencia dolorosa de que los despotismos gubernamentales solo cambian de hombre; de que los programas de reformas por liberales que sean, nunca se ponen a la altura de las aspiraciones populares, pueden traernos el fracaso de las prepotencias que se levantan gracias a la falta de independencia para juzgar con el mismo criterio ateo a todos los santones de la democracia.

El que vive de las creencias religiosas, procura que subsista la fe; los que medran a la sombra de la mentira política, elogian el sufragio libre, el sufragio universal, y todo lo que sirva para hacer confiado al pueblo, tolerante e incapaz para la vida de libertad, sin leyes ni representantes caros.

El período electoral se ha iniciado pues tendremos novedades que desde ya, empezamos a apuntarlas, y esperamos que salgan a la calle los candidatos exhibiéndose con los cartelones de la cabaña que proceden. ¡A la feria, a la feria!

B. V. M.

Solidaridad internacional

Reflexiones

En ciertos momentos, al oir hablar de que ha llegado la hora de poner en práctica el principio de solidaridad común a todo anarquista, a consecuencia de un excesivo pesimismo no he podido menos que sonreirme amargamente.

Se justifica ese pesimismo con hechos dolorosos que diariamente nos es dado constatar en el taller, en la calle, en la vida íntima, doquier nos encontremos, y en los que la falta absoluta de solidaridad internacional amplia cuando aún no se ha logrado más que una relativa solidaridad regional? Bueno es tender a que ésta se lleve a cabo cuando circunstancias apremiantes lo requieran, pero bueno es también no hacerse ilusiones que podrán fácilmente desvanecerse.

No quiero decir con esto que hemos de descuidar esa tan grande misión, para concretarnos a cosas pura y exclusivamente regionales, locales, al contrario; necesario es que esos ideales traspasen las fronteras prácticamente y no tan solo en teorías; pero antes es lógico convenir que es preciso comenzar primero porcasa; dar, en una palabra, el ejemplo práctico.

¿Qué haríamos nosotros, por ejemplo, demandando solidaridad a los trabajadores de todo el mundo para, con el esfuerzo de todos, abatir por medio de un boicot a los productos argentinos, las nefastas leyes de represión que nos agobian, si en nuestros puertos los obreros continuaran cargando los buques con productos boicoteados? ¿Qué haría nuestra prédica local o externa contra la Argentina, si la voz de los miles de deportados, que es la más autirizada para hablar, no se escucha o si se oye es bajo la forma de una inmunda loa como la del imbécil Zamboni desde su destierro?

Estas cosas, vistas serenamente, se tornan serias y como tales, es menester tomarlas y dedicarles preferentemente nuestra atención.

La solidaridad internacional no es una utopía, ni un imposible; se manifestó bien intensa cuando el asesinato de Ferrer, y más intensa aún cuando el proceso Ettore, Giovanetti y Aldamas. Pero esos son casos excepcionales; es menester trabajar hondamente el corazón y la conciencia del pueblo, para que se acostumbre a practicar ese sentimiento en casos pequeños primeros a fin de que luego con mayor razón lo practique en caso de más trascendencia.

En general el principio de solidaridad internacional pasa desapercibido. Muchas fueron las ocasiones en que hubiera sido preciso llevarla a la práctica y por falta de determinación, o espíritu práctico no se intentó hacerlo siquiera, como demostración de adhesión y simpatía hacia la víctima.

Por hablar de nosotros citaremos el caso de las barbaries del centenario. ¿Qué país se mostró solidario con las miles de víctimas que éstos gobernantes crápulas hicieron? Salvo el Uruguay—refugio de una enormidad de deportados los demás silenciaron tantas monstruosidades. Los expulsados para Europa olvidaron sus promesas de combatir a la Argentina, dichas a gritos al levar anclas el vapor que había de llevarlos al país de origen. Así la leyenda dorada de este país subsiste en Europa, mientras aquí constatamos nosotros, y los ilusos que llegan una negra realidad opuesta al ideal soñado. Así nosotros continuamos debatiéndonos solos contra una tiranía infame y vergonzosa que el esfuerzo internacional de nuestros hermanos hubiera ya hace tiempo rodado al abismo.

No es que nos lamentemos contra los hermanos de más allá de las fronteras y de los mares; nos lamentamos de nuestra propia apatía, de nuestra propia inacción y de nuestro propio espíritu solidario en favor de las víctimas del extranjero, aun cuando nos permitimos reclamar solidaridad para las nuestras. Como si las de aquí y las de allá no fueran todo uno.

En el bárbaro proceso que se sigue a Vazquez Llanos, en Cuba, la Argentina ha sido el único país de América que se mostró indiferente; en cambio ya quisiéramos que todo el universo se solidarizara con nuestros compañeros Gonzalez, Antilli, Barrera, etc.

¿Por qué estas anomalías, estas inconsecuencias con nuestros ideales de fraternidad universal? Hechos como estos podría citar un largo número. ¿Qué resta hacer entonces? Ya queda dicho: trabajar el corazón, el sentimiento de solidaridad noble y altruista para que en momento dado y cuando sea preciso, recurrir a él, se sientan sus saludables efectos con toda potencia.

De lo contrario, mientras continuemos con la solidaridad teórica, ésta no pasará de ser una bella palabra escrita, o puesta en alas del viento.

Comencemos a hacerla práctica en favor de las víctimas dando el ejemplo nosotros, antes que pedir solidaridad a los de afuera.

La solidaridad es preciso hacerla sentir perennemente y no en determinadas ocasiones o en forma transitoria.

Así nos acostumbramos a ser más consecuentes con nuestros ideales, a identificarnos cada vez más con ellos; a ser más anarquistas.

Florentino Giribaldi.

Rosario 3 de enero de 1914.

El gobierno y los obreros

Hoy, que más que nunca todos los hombres libres de la República estamos empeñados en desenmascarar ante el mundo entero, a los que rigen los destinos de este país, no estará mal el divulgar lo que el obrero extranjero puede esperar del Gobierno de este tan cacareado emporio de riqueza.

El Gobierno, como cualquier empresa privada necesita para sus fines del obrero, pues sin el nada se mueve y claro está que prefiere elemento recién venido y falto de recursos.

El es el causante de que los trasatlánticos vuelquen obreros a millares en estas playas, continuamente.

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos

Y queremos tambien fundar lo mas pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."

Veamos como procede ese Gobierno para elegir su personal obrero.

Primero, es necesario munirse de un certificado de buena conducta, firmado por el último patrón que haya tenido, y además, tener sus documentos en perfecta regla.

Ya conseguido el trabajo empiezan hacer firmar al interesado un documento contrato, y a los pocos días lo entregan una libreta que sobrepasa los límites de todos los códigos civiles y militares.

Entre los varios artículos que contiene, dice entre otras estupideces que, ningún obrero podrá protestar ni de palabra ni por escrito, ni incitar a una huelga, ni aún acompañar bajo pena de ser expulsados inmediatamente.

Para que un obrero abandone el trabajo, es necesario que avise ocho días antes so pena de perder el sueldo de esos ocho días; y ellos tienen facultad para despedir cuando le tiene gana y aún retenerle el sueldo por los días que quieran.

Mucho más podría decir de la famosa libreta, basta con que se sepa que en manos de Serú y sin necesidad de citar a Bentham, haría prodigios, y si supiera su dirección aún a trueque de pagar los diez pesos que religiosamente cobran por una, se la remitiría franco de porte.

M. S.

Rosario, Enero 1914.

El arte y el pueblo

Cuando se cerró el Salón, uno de mis amigos, gran aficionado a las bellas artes, se me acercó profundamente desconsolado. Había estado enfermo, un viaje le había alejado después de París, y al volver, llegaba demasiado tarde para poder visitar la Exposición. Mi amigo se lamentaba de no haber podido admirar aquella multitud de mármoles y pinturas que tanto elogiaban las revistas especiales.

Mi amigo puede tranquilizarse. Un paseo por los senderos del bosque, sobre la hojarasca magullada, o bien unos minutos de descanso al lado de una fuente pura, si por azar halla una a quince leguas distante de los boulevares, le consolarán de su fracasada visita al palacio de la exposición donde cada año se encierra temporalmente esto que se ha convenido en llamar las «bellas artes».

No es que quiera murmurar de ellas. En mi infancia admiré siempre los prodigios de las ferias, las bellas que bailan sobre la cuerda floja, los malabaristas que se envuelven en una nube de platos y los prestidigitadores que transforman un reloj destrozado en un ramo de flores. Y en el Salón continuó admirando con toda cándidez, como el último de los bobalicones, a los artistas prestidigitadores que manipulan y mezclan los colores con incomparable destreza, que casan de mil modos las sombras y los claros en inesperado guiso y logran hacer surgir del fondo negro una luz deslumbradora. Todo esto me parece muy bello, o por mejor decir, sorprendente, y aplaudo con toda sinceridad las virtudes del pincel.

Y sin embargo, no estoy satisfecho. ¿Constituye esto el arte verdadero? ¿Se encuentra en este arte el consuelo de las penas, de las molestias de la vida diaria y de los dolores profundos que nos acompañan durante toda la vida? ¿Es que todos estos objetos pintados, esculpidos, grabados o bordados pueden hacerme olvidar la sórdida miseria que bulle fuera del Salón, y la presencia del municipal, cabe la puerta, o en los mismos salones, me hará olvidar acaso, que hay un arma que puede romper el cráneo del ciudadano? No, todo este arte policromo que acumula sus disparatados productos en las salas doradas que presta el Estado, no puede ser otra cosa que un arte falso, embustero, porque no es la obra de un pueblo libre.

Falta la cosa esencial a la mayor parte de los que se han fatigado para darnos uno o varios metros cuadrados de esta decoración de paredes: no tuvieron el entusiasmo natural y placentero que proporciona la altiva independencia. En este fárrago de cosas expuestas, ¡cuántas hay que testimonian la servidumbre moral, la vanidad, el fracaso y la cortesanía! Los retratos de los grandes hombres pululan al lado de las escenas del vicio y de la basura que hubiera sido más sencillo dejar en los chiribitiles. Al lado de estas asquerosas máquinas, toda obra verdaderamente bella queda profanada.

¡Ah! Si los pintores y los escultores fuesen libres, ninguna necesidad tendrían de encerrarse en salones. Bastaría con que reconstruyeran nuestras ciudades, que demolieran, por de pronto, estos innobles cubos de piedra en que se han amontonado los seres humanos en horrible promiscuidad, pobres y ricos, mendigos y fastuosos, famélicos y hartos, víctimas y verdugos. Quemarían todo el viejo barracón de los tiempos de la miseria en un inmenso fuego de gozo, y poquísimas serían las obras que conservarían de entre estas pretendidas labores artísticas de nuestros días.

Entre las suntuosas ciudades modernas de los Estados Unidos hay una que lleva el nombre de Syracusa, como la villa siciliana, la cual tiene la pretensión de ser un modelo por la belleza de sus monumentos. Y precisamente uno de los más nobles edificios de la ciudad americana tiene su fachada ornada con dos estátuas alegóricas que representan la Civilización y el Progreso. La primera de las dos monumentales efigies tiene, en una mano, la clásica antorcha, y en la otra una póliza de seguro contra incendios. La segunda estatua representa una señorita elegante jugando al croquet. Tales son las ideas que se forman de la humanidad civilizada y progresiva en el mundo industrial americano, tipo ideal de nuestro mundo europeo, y estas repugnantes representaciones son las que tendrán que destrozar los artistas revolucionarios cuando principien a florecer en la tierra los días de la belleza.

Entonces las ciudades que edifiquen serán bellas, porque las construirán con amor y porque los mismos artistas serán hombres libres que trabajarán para hombres libres. En la pasada historia, los grandes períodos del arte fueron aquellos durante los cuales más se acercaron los hombres a una cierta libertad relativa, los tiempos maravillosos de la Grecia ateniense y la época de los Municipios libres, mucho antes de la vil reacción de la Reforma y del concilio de Trento. Entonces los edificios públicos eran obras de amor, concebidas con entusiasmo, acabadas con ternura, productos tan esencialmente personales como la sangre del corazón. Escultura, pintura, música y danza, trabajos del artista individual, nacieron por generación libre, del mismo modo que los trabajos colectivos, como la arquitectura y la construcción de una ciudad. Así surgieron los templos de las ciudades helénicas y las naves de la Edad media. Enteras poblaciones animadas de un mismo espíritu, arrastradas por un mismo deseo, colaboraban en la común obra que debía ser a la vez gloria de todos y placer particular de cada ciudadano. Cada uno de éstos podía reconocer la piedra que había aportado, el bajo relieve que había esculpido o el color debido a su pincel. No había uno que no encontrase en el bello conjunto del edificio la parte en que su propio ideal de belleza había tomado su forma material.

Aun en nuestros tiempos de monopolios celosos, de propiedades mezquinamente privadas y de división del trabajo, hay momentos y ocasiones de entusiasmo público en que se ven obras realmente bellas nacidas de un movimiento de fervor popular, como las fiestas en que el mundo de los funcionarios no tomó parte y que se efectuaron con tan maravillosa alegría, con cordialidad tan conmovedora, que su recuerdo queda perenne; como un improvisado concierto, como una escena de teatro representada con un entusiasmo de fraternidad, dejando imborrable memoria, mientras que la de las ceremonias oficiales más fastuosas no interesa sino la vanidad de los alcaldes decorados y de los bomberos que recibieron su propina.

Hombres de buena, pero impotente voluntad, intentan conciliar lo inconciliable sin tocar a las causas del desacuerdo. Quisieran que el arte permaneciera sincero con todo y estar ligado en el artista a la necesidad de ganarse el sustento. No, lo «bello» y lo útil no pueden reconciliarse mientras los hombres no estén unidos. Dividida la sociedad en clases enemigas, forzosamente el arte tenía que ser y es falso, porque toma parte en los intereses y en las pasiones hostiles. En los ricos se convierte en fausto; en los pobres no puede ser otra cosa que imitación y engaño. Además, el dinero, forzosa preocupación de todo el mundo, vicia lo que queda de arte en unos y otros; la sinceridad y la naturalidad ceden en sus obras el lugar a la habilidad y a la «magia» del saber hacer. Ni la protección gubernamental, ni la educación artística, ni los museos, ni los concursos, ni los jueces pueden cambiar nada de todo esto. ¿Y la miseria? ¿Cómo puede ser artista un pueblo cuando los sufrimientos del hambre y de la enfermedad forzada lo afean?

«La misión del arte—dice Ruskin—consiste en embellecer al pueblo. No hay duda que existió un arte en países cuyos individuos no eran todos bellos, en que hasta sus labios eran gruesos y negra su piel porque el sol los había mirado; pero jamás lo hubo en un país de caras empalidecidas por un miserable trabajo y en que los labios de la juventud, en lugar de estar llenos de sangre, los adelgazara el hambre o los deformara el veneno».

Un viajero inglés que ha recorrido el Oriente, nos cuenta una anécdota que permite juzgar el valor del precioso concurso ofrecido por las protecciones oficiales en el desarrollo de la ciencia y de las artes. Un alfarero, en los bordes del golfo pérsico había logrado fabricar vasos de una notable belleza. Un día el gobernador de la comarca recibió orden de enviar el alfarero a la corte. El desgraciado artista dióse enseguida cuenta de lo que iba a ocurrirle encerrado en un palacio, verdadero esclavo obligado a trabajar gratuitamente para los cortesanos y los príncipes, de quienes tendría que sufrir los caprichos y la humillación de sus consejos. Reuniendo todo el dinero que poseía fuése con él al gobernador y le suplicó dijera que el alfarero había desaparecido de la comarca, que no lograba dar con él, y desde entonces el desventurado se guardó mucho de construir más que vulgar alfarería.

«El Arte es la vida», dijo Juan Baffier, el obrero escultor que tanta pasión y placer puso en tallar en el mármol la noble y pura figura de la campesina, su madre, y la de los bravos campesinos y prudentes jardineros. ¡El Arte es la vida! Desde el momento que el trabajo apasiona, desde el momento que proporciona placer, el trabajador se convierte en artista, embellece su obra y le da un carácter de duradera universalización por la admiración de todos. Aun que no haga más que alfileres, dijo Diderot, es necesario que el trabajador esté enamorado de su oficio. Al campesino le gusta que contemplen el surco derecho y de una profundidad igual que su mano ha trazado; el arriero pone toda su gloria en medir bien el equilibrio de la carga sobre el animal y en engalanarlo con flecos; cualquier obrero que no esté envilecido y privado de su iniciativa, quiere poseer un instrumento de trabajo que sea, a más de perfecto, de agradable ver, y él mismo escoge la madera y el metal de que se compone, lo pule y lo decora de ornamentos y de dibujos. Hasta aquellos mismos trabajadores cuya obra desaparece tan pronto está terminada, los segadores, los vendimiadores, no dejan de ser artistas en su modo de manejar los útiles del trabajo y se cuentan sus proezas de rapidez y de resistencia en el esfuerzo. Cada profesión tiene sus héroes, hasta en estos pequeños lugarejos que constituyen un pequeño mundo, y cada uno de estos héroes halla poetas que perpetúan su renombre, sobre todo durante las largas noches invernales, cuando las llamas calientan el hogar y con su luz dan a todas las cosas la impresión del misterio y de la intimidad. De estos humildes hogares del arte primitivo han salido nuestras epopeyas y nuestras arquitecturas, y mientras subsistan lugares pacíficos para el trabajo placentero, como éstos, tenemos confianza en el porvenir del arte. De esta célula inicial acaso salga la ciudad del porvenir.

Y no es únicamente la restauración y embellecimiento de nuestras ciudades lo que esperamos del hombre convertido por la libertad en artista; contamos con él para que renueve la belleza de las campiñas adaptando todas sus obras al ambiente de la naturaleza de modo que nazca, entre la tierra y el hombre, una armonía dulce a la mirada y reconfortadora de los espíritus. Admirables de belleza pueden ser hasta los grandes edificios tan sólo con que los constructores comprendan el carácter del sitio de su emplazamiento y que la obra del hombre esté de acuerdo con el trabajo geológico de los siglos en un armonioso conjunto. De este modo un templo griego desarrolla y adorna, si así puede decirse, los contornos del peñasco sobre el cual se asienta, formando de él parte integrante, y dándole un sentido más elevado, lo transforma, lo glorifica y lo armoniza con un ideal superior del hombre. En cambio hay cumbres que profanarían las aristas de cualquier monumento, y sentimos una verdadera impresión de asco cuando vemos que arquitectos insolentes pagados por hoteleros sin pudor, se han atrevido a edificar enormes bloques rectangulares cuajados de simétricas ventanas y coronados de humeantes chimeneas, enfrente de soberbios picos de granito, en medio de campos de inmaculada nieve o al lado de ríos de azulado hielo que serpentean en los valles de las montañas. De este modo los hombres han afeado muchos paisajes grandiosos de Suiza y de otras comarcas, sin tener en cuenta que los amantes del misterio de la naturaleza se alejan con repugnancia de la multitud chillona y estúpida que se lanza al asalto de los peñascos del Zermatt y van a buscar los apartados lugares que no ha manchado aún la moda banal.

La Tierra es infinitamente bella, pero para asociarnos a su belleza, para glorificarla por medio de un arte respetuoso, no hay otro modo que libertarse, lanzar la definitiva revolución contra el dinero y la bolir la «lucha de clases» suprimiéndolas.

Elíseo Reclús.

(Del Almanach de la Révolution, 1904, París).

Difundiendo "La Protesta"

se hace obra revolucionaria

DESDE LA HABANA

Literatura mestiza

Para LA PROTESTA

He aquí una obra: «Contra el yanqui», por Julio C. Gaudarilla, de la que nosotros diremos muy poco bien, ciertamente. Diremos que no compensa,—ni el tono de juventud que tiene, empapa sus páginas, ni el grito herido, desnudo, que acá y por allá las cruza como un nervio hecho vocablo, ni su fresca prosa abierta que nos castiga la cara—como flor de agua—diremos que no compensan la tesis, la ingenua tesis patriótica que se resuma del libro como de un frasco. Frasco roto: esto es el libro de este doctor literato.

Es una «obra contra la enmienda de Platt y contra la absorción y el maquiavelismo norteamericano». Doscientas páginas fuertes, como de piedra, para decirnos, probarnos, que la moral del «coloso» se hace de acero en sus garras y que, más alta, más alta que la luz de aquella estatua del puerto de Nueva York, han colocado la luz de sus apetitos relampagueantes los yanquis; luz de colmillos de lobos que amagan tarascadas...

Y bueno. Este latino-americanismo, nacionalismo o simple patriotismo, del que se yerguen voceros Ugarte y Ricardo Rojas, Vargas Vila y aquí el doctor Gaudarilla, hoy revienta francamente. Malgrado escape todo él a una definición precisa, fácil, exacta, para nosotros no es más que una mueca póstuma de aquel instinto de tribu, envolvente y repelente, caro a todos los tiranos, desde Juan Manuel de Rosas hasta don Porfirio Díaz. Y sobre todo—y «ecco», porque nos revienta,—es una manera cómoda—muy literaria, si quieren—de que a nosotros, los tristes trabajadores de ideales, que no tenemos más patria que esta que hacemos sonar como un cobre bajo el taco, se nos excluya, nos nieguen la sal y el agua con el pretexto canalla—más que canalla!—de que, «antes hay que hacer patria».

¿Para eso mismo, hacer patria, disciplinó desde la ciudad al desierto, en fila pampa a los argentinos, Rosas; instituyó la «mazorca» y el censo a las opiniones. Para eso mismo, hacer patria; para lucirse mostrándose fuerte al mundo como un constructor gigante de la nacionalidad, don Porfirio, el «Zar del pulque», a lo largo de treinta años, descabezó por millares, los mexicanos. Y el mono Estrada Cabrera, sueña ahora en confederar a todas las factorías de Centro América y hacerse él médula y vértice de una columna que sea como un ¡vae victis!» a los yanquis, para eso mismo, hacer patria...

Y Ugarte y Ricardo Rojas, Vargas Vila y el doctor Gaudarilla, también quieren hacer patria. Y desde ya, a plena facha, sin un reparo, nos dicen que debemos deponer nuestros ensueños tan bellos de un país universal en aras de sus mamás latino-americanistas. ¡Qué tipos! Nos dicen que peligramos la paz, la libertad, la fortuna, con el avance en América del «coloso de los dollards». Y nos dicen, para peor, que es una tesis política esa tendencia instintiva, de repliegue, envolvente y repelente, dé indios que guardan el paso a la madriguera. ¡Qué bárbaros!

Porque no, y no ¡compañeros! Para nosotros, los tristes trabajadores del pueblo que no tenemos más patria que esta que suena y que canta como un cobre bajo el taco, no hay ni puede haber objeto en conservarle a esta gente la tierra y sus cacicazgos. Ni es una ciencia política ese modo defensivo, de bivalbos en su concha, que maniobran contra el yanqui. Ni vale que depongamos nuestras tácticas de avance, guerreras al capital, por ese alarido póstumo que se ha hecho literatura en tres o cuatro plumarios...

Literatura, digamos; literatura mestiza: «ecco», que es esta tendencia de que se yerguen voceros Ugarte y Ricardo Rojas, Vargas Vila y aquí el doctor Gaudarilla. Nos revienta, francamente.

Y este libro «Contra el yanqui», nos ha remachado el clavo; porque ni ajusta a un criterio determinista, científico, ni le opone a «la absorción» más valladar que una lírica de barricada; desde ella nos descerraja su fusilería fonética este doctor literato; hace astillas el espacio; rezuma fuera del frasco...

Y, sin embargo,—¡carambal—debiera saberlo ya: el enemigo de Cuba—hablamos de Cuba—pueblo, la que peleó contra la España de Cánovas, e hizo brotar de la tierra como columnas de acero, de pie y braveando a sus negros—no es el norteamericanismo: es el capital, que no tiene patria. El capital es el yanqui. El filibustero es el capital.

Es él que avanza sus líneas, que va copándose América, que crece de adentro afuera, que se ensancha. Es él. Y en esto procede como proceden de plano a plano en el mundo, todos los capitalistas: tajan, recortan, enmiendan la libertad de los pobres. Con este criterio, Cuba, sitiada por apetitos extraños, sería una isla proletaria. Y por extensión, la ley que nos aplica a nosotros este sistema burgués y republicano, sería la «enmienda Platt»...

El capital es el yanqui. El filibustero es el capital. Descargue sobre su pecho esa pistola fonética, señor doctor literato. Haga balas de esas flores que son las bellas metáforas; tire a matarlo... Pero, ¡ah! ¡por favor! no diga que Vargas Vila es América lo que fué a Cuba Martí! ¡No lo diga más! Porque una afirmación de esas, nos obligaría a esgrimir nuestra pistola también: la de matar gatos. Y aunque usted y él nos revientan, no es para tanto, ¡caramba!

Rodolfo Pacheco.

Habana, Diciembre 1913.

Perdónales, señor...

Con los socialistas uruguayos

Coléricos, rojos de santa indignación los socialistas han lanzado sobre mí el tremebundo anatema: traidor.

Y lo han escrito en su periódico con toda la violencia, con toda la pasión que se requiere para pulverizar a un adversario.

Hay que inutilizarlo se dijeron. Y furiosamente empuñaron la pluma como si se tratara de una lanza. Traidor, caudillo, difamador, jefezuelo y otras lindezas por el estilo, fueron los terribles lanzasos que me endilgaron castigando mi osadía en discutirles las doctrinas que dicen sustentar, y en severo entredicho la convicción y legitimidad de que hacen gala escudados por una virginidad que ninguna prueba aún ha resistido.

Porque hay que saber que, los socialistas del Uruguay, son vírgenes,—en la lucha, se entiende—por eso que nos tratan a nosotros de deshonrados,—derrotados se entenderá—lo mismo que llamaría una mujer manceba a otra que se ha lucido por su fecundidad.

Lo que no han dicho los ciudadanos es si por el delito de traición he recorrido las prisiones bonaerenses y peregrinado por las frígidas regiones del sud. Ni tampoco, si por la misma falta cinco procesos dieron con mis huesos en los calabozos de la Argentina, Chile y el Uruguay. Ni menos si por vendido me han sido arrancadas las puertas de los talleres y el ojo policial como el bíblico ojo de Jehová sobre la conciencia del fratricida, va señalando mis pasos. Esas cosas no las dicen.

Hace días, los obreros textiles me pidieron les confeccionara un manifiesto dando a publicidad el nombre de los que traicionaron la última gran huelga, que victoriosamente han sostenido por espacio de tres meses. Con tal motivo escribía:

«En la guerra al traidor se fusila. En la guerra social entre pobres y ricos, explotados y explotadores, se le castiga con algo, no tan sumario si se quiere, pero más pavoroso, más terriblemente desolador: con al aislamiento absoluto, con el formidable boicot. El traidor es un monstruo fuera de todo consorcio honrado. Un apestado que las personas que se precien de más deben repudiar».

Cuando, bajo la palpitante impresión de aquella huelga trazaba estas líneas lapidarias y sangrientas, ignoraba que me estaba condenando a mí mismo, que enmuraba mi conciencia en el mayor de los oprobios.

Pero yo no sé porque me parece que, el implacable anatema que me sepulta ha sido dictado bajo la influencia y la irresponsabilidad de una enfermedad propia de la neurastenia socialista: de la hipocondría.

El estado lunático y malhumorado permanente en los socialistas, la hipocondría que desde hace muchos años se ha embanderado en el partido, actuando de militante sobre la tranquilidad y criterio de los demagogos, ha sido fuera de toda duda el motor inconciente e irresponsable del artículo que tan duramente me «hunde».

El fracaso ruidoso que los acompañó en los últimos comicios, la quiebra de tantas rosadas ambiciones, la huída vergonzosa de las diputaciones, la pérdida de la subvención gubernativa, ha exacerbado la enfermedad, ha hiperestesiado los nervios, elevando a su mayor grado la situación permanente de malhumor que como un angel demoniaco los acompaña maculando la pureza cívica y extraviando el recto criterio científico y determinista trazado por el cervecero alemán.

No hay duda, ha sido la mano aleve e irresponsable de un hipocondriaco la que ha podido maltratarme y yo que también soy determinista y un convencido de la influencia de los hechos sobre los nervios; yo que siempre me he erigido en propio juez de mis injuriadores, yo, los perdono.

En cuanto aquello de jefe y caudillo—jerarquías que me atribuyen — no las acepto, las rechazo. Ellas cuadran bien a los que aspiran a ser jefes de partido, diputados, concejales o capitanes de milicias ciudadanas. Siempre me he tildado anarquista y como tal, he propagado cuando la oportunidad me ha favorecido la más absoluta independencia individual para todos los hombres de la tierra.

Enemigo de toda autoridad o jefactura mal puedo haber solo intentado constituirme en jefe o caudillo. Pídoles entonces—no por mí sino por los trabajadores todos a quienes han insultado suponiéndoles agentes inconcientes de un jefe o caudillo—pidan perdón por esta falsedad y canten suspirando una buena palinodia.

Quedamos en que benévolamente los perdono por aquello de la hipocondría.

J. M. Suárez.

Federación Obrera Regional Argentina

Se cita al Consejo Federal a la reunión que se efectuará hoy en el local y hora de costumbre.

Se recomienda a los compañeros concurran a este llamado, por haber importantes como urgentes asuntos a tratar, relacionados con el próximo Congreso.

El Secretario.

Mi concepto anarquista

A H. Velloso

Existe un porcentaje considerable de compañeros que sostienen principios, que para mí, son la negación del ideal que se pretende sustentar. Establecen como premisa, que, satisfechas las necesidades apremiantes de la vida, el resto es superfluo, y por ende, contrario a nuestro ideal. Y yo opino, que concretar la vida, a comer, vestir y dormir, es sustentar un ideal sanchopancesco, es cercenar el anarquismo, es matar la vida.

Sustentar ideales, marchar al futuro, para satisfacer las necesidades perentorias de la vida, es llevar un ideal pobre, ideal de hambrientos, ideal-negación, ideal sin ideal. Ideal que, una vez satisfecho el estómago, debe arriar bandera, porque ha perdido su razón de ser. ¡Para tal ideal, no es preciso ir al futuro compañero!

Y yo sostengo que nuestro ideal es el «summum» de las aspiraciones humanas, ideal que ama la naturaleza y la vida en todas sus manifestaciones; ideal que es preciso ser poeta para sentirle, y para amarte, ser un artista. Ideal de super, es preciso ser tal para concebirle, como para vivirlo es preciso una evolución grande en el individuo y una transformación radical en la sociedad.

Del tipo común, al hombre anarquista, existe la misma distancia que del Sancho al Quijote, del Tartufo al Fausto. Una buena pitanza era la ambición de Sancho, un imposible el sueño del Quijote. Tartufo un imbécil, Fausto un grande hombre. Y porque nuestro ideal está muy alto y nuestras necesidades son muchas, es que nuestro ideal es de Quijotes, y porque somos grandes que somos Faustos.

La vida, de facetas miles, la natura, de un cromo de miles de colores, el hombre, de pasiones infinitas, da razón a nuestro ideal, como ello, es la verdad de su existencia.

Nuestro ideal no es de hambrientos, de miserables, es de ricos, en sensibilidad, en alma, en espíritu.

El color, el sonido, el mármol, la tela, el gesto, la palabra, el ritmo, el aroma, el amor, el libro, etc., etc., todo, todo eso amamos los anarquistas, sensibles a todo—alma de artistas—amamos la natura y la vida de la emoción y del sentimiento.

Un cuadro como un poema, un mármol como un libro, despierta en nosotros nuestra sensibilidad de artista. Una flor o una fruta, el mar o el paisaje, es la vida que canta, la vida que vive; el mármol o el gesto, la palabra o el ritmo, es el artista que de la naturaleza muerta, da vida a un alma, palpitando una idea.

¿El anarquismo ideal de hambrientos? ¡No! Es un Tartufo el que tal cosa sostenga, es un Sancho el que tal cosa diga. El anarquismo es ideal de artistas. Por eso, cuando siento emitir conceptos, sustentar opiniones, sosteniendo que el Hambre es el impulsador de nuestros ideales, para mis fueros, digo ¡pobre hombre digno de la panza de un Falstal.

Nuestro ideal es amplio, tanto como la vida. Una puesta de sol, hiere nuestra pupila, haciéndonos sentir en nuestro interno, ese cromo de naturaleza viva. El mugido o el bramido del mar o del pampero nos hace sentir esa gama de música natural. El trueno, el rayo, la flor o la fruta, nos hace apreciar natura en toda su grandeza. Es que nuestro ideal no es de hambrientos, es de poetas, no es de Sanchos, es de Quijotes.

Nuestro ideal, amplio como la vida, no concibe la existencia en una covacha. Para nosotros es una necesidad conocer las bellezas de las cumbres, de los paisajes, de las cataratas. Venecia con sus góndolas, el Egipto con sus pirámides, Nápoles con su Vesubio, Londres con su neblina. Andalucía con sus pe-

tios, París con sus locuras ¡hasta el occidente con sus costumbres!, nos es magníficamente ensoñado. Ahí donde una belleza exista, nuestra alma de artista siente ansias de vivirla.

Vamos alfuturo, no ha comer—señores pancistas—vamos a sentir y personificarnos en las inmortales sinfonías; a leer y a meditar con Nietzche en sus aforismos; a sentir con Mendelsson en sus andantes un alma fina, y a remontarnos libremente con la mujer de nuestros amores, sentir el canto de las pájaros y el murmullo de los ríos, vivir la vida generosa, cantando nuestro poema de amor ante la naturaleza inmensa; que el anarquismo, no es el gesto huraño, ni la voz cavernosa, ni el olor a mugre... Vamos al futuro a vivir la vida toda, ¡no os asusteis, habrá comida!

Cuántas veces he oído juzgar con un criterio ramplón, el acicalamiento de un camarada ¡cualquiera pensaría que en la Anarquía vestiremos de Adán y que hombre digno de la panza de un Falstaf.

Hoy, todo está acaparado, nada nos pertenece, ni un hermoso amanecer, que nada cuesta, podemos contemplar, porque la sirena de la fábrica nos llama; un cuadro o una flor, un paisaje o un perfume, no podemos apreciar, porque para todo se precisa lo que no tenemos: ¡dinero! pero, nuestra alma sensible a todo siente la necesidad de lo bello, y la sentimos, porque amamos la naturaleza en sus formas miles, la vida en sus infinitas manifestaciones.

Mañana, cuando todo sea de todos, ¡entonces sí, surgira en toda su grandeza nuestra alma gigante, alma que no tiene límites en sus necesidades, alma que está muy arriba de la filosofía de los Sanchos!... Alma lírica de espíritus soñadores que aman la vida en toda su grandeza, así en una nota como en un gesto, así en el aroma como en el ritmo, así en el color como en un beso. Alma anarquista, poeta de la vida, artista del sentimiento, amante de la belleza, adorador de Natura.

F. R. Canosa.

Contra la ley social

En Parque Patricios

Como estaba anunciada, se realizó la conferencia de protesta contra la ley social y la condena de los compañeros Antillí y Barrera organizada por la F. O. L. B.

A este acto concurrió un numero mayor de mil personas y éste pudo ser mayor si se hubiera dado principio una hora más tarde.

Desde la improvisada tribuna dirigieron la palabra entre otros, los compañeros González, García y Pedro López.

Con frases de enérgica condenación para las autoridades del país, y sobre todo contra la institución policial, bajo cuyo arbitrio están los derechos y libertades de la clase trabajadora, se expresaron todos los camaradas que desfilaron por la tribuna.

Habló un compañero en idioma italiano, el cual se halla de paso en este país; amigo y compañero D'Angió expulsado de ésta por ser del cuerpo de redacción de LA PROTESTA, conocía las bellezas y libertades de que aquí se goza, y no dudamos que a su regreso al país de origen hará conocer como lo dijo a los que quieran emigrar a este suelo, que en él sólo vive aquel que no piensa.

Todos los oradores insinuaron la conveniencia de activar la agitación en el país hasta ver derogadas las funestas leyes y obtenido la libertad de los compañeros presos.

Desde un banco se destacaba la figura del «insigne» Centeno, y próximo a él y diseminados entre el público una legión de galgos de investigaciones, que malgrado su disfraz se les distinguia a la legua; desde su observatorio Centeno no perdía de vista a un compañero que quería apresar; terminada la conferencia y cuando avanzaron para prenderle, el pájaro había volado, media hora después, y cuando el compañero saboreaba el fiasco que les había dado, aún andaban olfateando como verdaderos lebreles, bajo las miradas y risas del público por todo el Parque: por esta vez les falló el plan.

Para el domingo próximo está anunciada otra conferencia en la Plaza de Flores organizada también por la F. O. L. B.

Cronista.

La voz de la prensa

Atropellando la libertad de imprenta

El más bello principio de la Constitución Nacional, la libertad de imprenta, ha sido nuevamente escarnecido por un juez que, creyéndose fiel intérprete de las leyes, ha cometido una grave aberración jurídica, condenando a tres años de prisión a un periodista por haber éste emitido su pensamiento en las columnas de LA PROTESTA, diario que aparece en Buenos Aires.

Alega el doctor Serú—juez firmante de la condena— que Teodoro Antillí—tal es el nombre del condenado— ha hecho la apología de un crimen, hecho que la «Ley Social» prevee como delito. Y, sin más atenuantes creo lógica y racional la petición fiscal, condenando por sí y ante sí, a tres años de reclusión al «peligroso delincuente».

Para este juez, modelo en arbitrariedades, no existen en el país más leyes que la que irónicamente se denomina de «Defensa Social». No importa que ésta viole y atropelle los caros principios, garantías y derechos que la Carta fundamental de la nación acuerda a todos los habitantes de este suelo; no imporia nada para el doctor Serú la libertad de un hombre; no impórtale nada, no, que la dignidad de la prensa sea escarnecida, que la vergüenza del pueblo estalle en formidable estampido de odio al contemplar tanta ignominia, tanta iniquidad y tan grande desvergüenza puesta de manifiesto por su parcialidad.

La condena impuesta por el doctor Serú a Teodoro Antillí, más que una sentencia a las ideas y pensamientos vertidos por éste, es una venganza innoble cuya causa principal radica en el bárbaro odio de clases, principio y base en el cual se sostiene la democracia de que alardean los gobernantes y malos jueces, que han convertido a este país de libertad — constitucional —en un estado perenne de tiranía y opresión.

Siendo la ley de «Defensa Social» una mordaza impuesta a la prensa, no le queda a ésta otro recurso más «noble» que el llamarse a silencio, so pena de ir a parar a la cárcel los que en ella emitamos nuestras ideas y pensamientos, sanos, nobles y generosos. Pero ello lo podrá hacer la prensa venal y bastarda, nunca la prensa sana y de ideas.

En nombre de la civilización pregonamos la libertad de imprenta y de pensamiento, convencidos que ellas son atributos y derechos de todos los hombres.

No lo podrá creer así el doctor Serú, pero esto nos tiene sin cuidado a nosotros, hombres libres que amamos el progreso, la cultura y la civilización de esta tierra en que nacimos.

Después de todo, abrigamos aún la esperanza de que esta monstruosa condena a la libertad de imprenta no se cumplirá, porque de cumplirse, sería la negación rotunda de las ya pocas libertades que gozamos los argentinos.

Benjamín F. Luquez.

«La Verdad», Victorica (Pampa).

CORRESPONDENCIAS

Bahia Blanca

La crisis intensa porque atraviesa esta ciudad, como todo el radio dependiente de ella, ha traído un estancamiento, una trégua por así decirlo, a nuestra obra.

Una buena parte de los compañeros que actuaban en ésta han tenido que emigrar a otras localidades en busca de un jornal que aquí es imposible conseguir.

Causa de esta crisis se ha suspendido una velada que tenía organizado el cuadro «Amantes de la Educación Popular» y que debió llevarse a cabo en Ingeniero White; puerto comercial.

—Los gremios se encuentran por las mismas causas poco menos que desorganizados; los obreros panaderos, cuyo local en unión con los repartidores de pan y pintores, se halla en Dorrego 460, en cuyo gremio se encuentran varios buenos y entusiastas camaradas, ha resuelto constituir una biblioteca y sala de lectura, a cuyo efecto un compañero se encargará gratuitamente de construir los muebles: iniciativas de esta índole merece el más decidido apoyo de parte de los amantes de la educación.

A fin de cooperar con el Comité «Pro Antillí, Barrera y González», se trata de constituir un sub-comité local, el que tratará de realizar actos públicos en ese sentido.

Esperamos que los compañeros en gira, Tatti y Giribaldi, llegarán con bríos a ésta a dar un poco de vida en este ambiente aplastante.

A la llegada de dichos compañeros se organizarán varias conferencias en Bahía Blanca, Maldonado, I. White y Punta Alta, procurándose en Cuatreros organizar a los obreros que trabajan en el frigorífico «La Negra».

En I. White ha quedado constituída la sociedad obreros estivadores, la que según referencias tiene un regular número de socios.

El gremio de ferroviario, que tanto prometía en un principio, ha quedado por sus cuestiones internas y por bajas pasiones de algunos individuos, poco menos que desorganizado, actualmente trabajan un reducido número de ellos para darle nueva vida; es lástima que una institución cuya obra pudo ser grandiosa se haya malogrado por la poca sinceridad en sus actos de algunos mal llamados compañeros.

En este gremio, que con entusiasmo secundó el último paro general, todo un éxito a pesar de las falsedades socialsindicalista—quedó el mejor elemento despedido, actualmente una buena parte trabajan en los talleres del estado y puerto de Punta Alta; ya ven los que lloran por la pérdida de los jornales, es un intercambio de obreros.

Hasta otra os saluda.

Corresponsal.

SECCION DOCTRINARIA

Crimen y criminales

por Clarense S. Darrow

Conferencia dada a los prisioneros de la Cárcel de Chicago

Es posible que aquí haya individuos que, teniendo dinero en el bolsillo, salieron, sin embargo, a la calle a robar más. Seguramente vosotros no sabéis con exactitud porque habéis cometido este acto, pero si consideráis esta cuestión con atención y con profundidad, os daréis cuenta que concurrían circunstancias que os impulsaron a ejecutar el acto que cometisteis. No podíais evitarlo, del mismo modo que los que no estamos aquí no podemos evitarnos las posiciones que tomamos. Los reformistas que os predican que seáis buenos para poder ser felices, y las gentes de fuera que tienen propiedades que guardar, piensan que el único modo de guardarlas consiste en levantar prisiones y encerraros en sus estrechas celdas durante la semana dejándoos el domingo para rozar por vuestra salvación.

Me parece que todo esto nada tiene que ver con la buena conducta. Pienso que es muy fácil ver lo que se relaciona con la buena conducta. Algunos sedicentes criminales—empleo esta palabra porque es cómoda, pero para mí nada significa; hablo de los criminales que se dejan prender para diferenciarlos de los criminales que los prenden—están en la cárcel por aquellos primeros delitos, pero las nueve décimas partes de vosotros estais en la cárcel porque no tuvisteis un buen abogado porque no teníais con que pagarlo. No hay peligro de que un hombre rico vaya a la cárcel.

Algunos de vosotros estáis aquí por primera vez. Si abriésemos las puertas para dejaros salir, y mantuviésemos las leyes tales cuales hoy son, algunos volverían aquí mañana mismo. A decir verdad éste es el mejor sitio para vosotros. Los hay que están tan acostumbrados a venir, que si les dejáramos salir no sabrían donde ir. Hay individuos que nacieron con tendencia a ir a la cárcel a la menor ocasión favorable y no pueden impedir que así sea. No podéis formar vuestra vida y ver el porqué de ella. Podríamos formárnosla si todos estuviéramos en posesión de la infinita sabiduría y conociésemos todos los hechos.

En primer término, hay más individuos que van a la cárcel en invierno que en verano. ¿Por qué? ¿Es porque la gente es más mala en invierno que en verano? No; es porque en invierno el trust del carbón deja sentir su abrazo; es porque algunos señores han acaparado el carbón y a no ser que se les pague 7 o 8 dollars la tonelada de carbón que solamente vale 3, hay que resignarse a quedar helados. No hay más remedio que entrar en la cárcel, he aquí explicado porque en invierno hay más gente encerrada que en verano. El gas cuesta más caro en invierno porque las veladas son más largas, y la gente va a la cárcel para evitarse este gasto. Las cárceles están alumbradas eléctricamente. Acaso ignoráis todo esto, pero las leyes económicas obran necesariamente, tanto si las conocemos como si no.

Cuanto más duros son los tiempos, más gente va a la cárcel, porque no tienen otro sitio donde poder ir. Es muy posible que no sepan el porqué, pero de todos modos es verdad. La gente no es mala porque los tiempos sean más duros. La razón es otra. Es verdad el hecho de que, en todo el mundo, durante los tiempos de crisis, hay más gente que va a la cárcel que durante los tiempos prósperos, y que en invierno hay más encarcelados que en verano. Ocioso es decir que siempre resulta duro ir a la cárcel. Las gentes que van a la cárcel son casi siempre pobres; son gente que no tiene otros recursos para vivir.

Hace mucho tiempo que Buckle, un gran filósofo y gran historiador, estudió esta cuestión y demostró que el número de individuos detenidos aumenta exactamente en proporción del aumento del precio de la carne. Cuando el precio del gas se eleva un 10 por mil, yo no se quién irá a la cárcel, pero se que un cierto número de personas irán. Cuando el irast de la carne aumenta el precio del buey, yo no se quién va a la cárcel, pero se que un gran número de personas se ven obligadas a ir. Cuando la «Standard Oil Company» eleva el precio del aceite mi-

neral, se que un cierto número de muchachas que son costureras y que trabajan durante muchas horas de la noche para los demás, se verán obligadas a echarse a la calle en busca de otro oficio, y se que Rockefeller y sus asociados son responsables, y no las pobres muchachas que van a la cárcel.

(Continuará).

Movimiento Obrero

Abusos patronales

Casi a diario se nos presentan obreros a la redacción, formulando quejas por abusos y arbitrariedades que con ellos se cometen, como si no fuera ya más que suficientes el mísero jornal que se les abona y la larga como aniquiladora jornada a que les somete.

Y el peor de los casos, es que estos abusos son casi siempre cometidos por contratistas o capataces que toman las tareas a destajo o por su cuenta.

Referiremos uno de los tantos cometidos:

Ayer se presentaron dos obreros que trabajaban en las obras del canal que se está haciendo en Parque Patricios, barrio de la Pompeya; la labor que esos obreros realizan, es podríamos decir bestial; pues bien, como si ello no bastará el contratista Antonio Merlo, que explota a los obreros de esas construcciones, quiso imponer a los obreros que trabajaran todo el sábado a la noche y el domingo, es decir, tres jornadas consecutivas, y con el jornal corriente, so pretexto de tener que hacer con urgencia la apertura de una calle.

Tres obreros se negaron a ello en nombre de un grupo que estaba de acuerdo en no trabajar, razón por lo cual dicho individuo los despidió sindicándolos como cabecillas revoltosos, amén de otros insultos y amenazas: un grupo de doce obreros rusos haciendo causa común con los despedidos, pidió la boleta de pago abandonando el trabajo.

Acompañado por un cabo de policía pretendió hacerlos detener, plan que no pudo llevar a cabo; para esto es que el pueblo sostiene esa institución para cometer atropellos.

Los obreros que trabajan bajo las órdenes de ese déspota son 45, con una jornada de 9 horas y un jornal de pesos 2.50, de los que se les reduce pesos 0.80 de una malísima comida.

Unanse esas víctimas y así podrán evitar las injusticias que con ellos se cometen al par que mejorar es mísero jornal que se les paga.

Huelga de caldereros

Dirigido al gremio en general y al pueblo, ha distribuído esta sociedad un manifiesto explicando las causas y el origen porque se ha declarado en huelga en todos los talleres.

Como causantes de este conflicto se señala a los burgueses Ferro y Onetto.

Como final hace un llamado a todos los obreros del gremio, y en particular a los del Carmelo, Banda Oriental, para que no vayan a traicionar este movimiento.

De este lugar el burgués Lavarello pretendió llevar engañados a veinte obreros: tomen nota todos los del gremio.

Carpinteros y anexos

Ante el abuso desmedido de los burgueses de dicho gremio, que validos de la actual crisis, comienzan con sus operarios, tales como aumento en la jornada, disminución del sueldo y exigiendo ellos las herramientas los obreros; la comisión hace un llamado a fin de tomar una medida al respecto, incitando a la unión como medida salvadora.

La asamblea a la cual convoca en el manifiesto, se realizará en Humberto I 2200 el día 8 del corriente a las 8.30 p. m., en ella se tratará la siguiente orden del día:

Acta, balance, VIII Congreso de la F. O. R. A., discusión sobre el comité Pro-Presos, asuntos varios.

Huelga de La Cantábrica

La Sociedad de «Fundidores y Modelistas», nos comunica que la huelga que sostienen desde varios días los obreros de dicho gremioen el establecimiento «La Cantábrica; sigue en el mismo estado y con toda probabilidad de triunfo.

Recomienda a todos los fundidores y modelistas se abstenga de ir a trabajar en dicha casa.

A los alpargateros

El Congreso de la Federación O. de Calzados invita a los compañeros alpargateros a la reunión que se efectuará el miércoles a las 8 y media p. m., en el local Humberto I 2200 para tratar sobre la organización de la Sociedad.

Esperamos responderéis a este llamado.

El Secretario.

Oficios Varios de Quilmes

Esta sociedad recientemente constituída cuenta ya en su seno con más de mil asociados; dos triunfos obtenidos en pocos días, han dado ánimo a los obreros del establecimiento de la «Quilmes», robusteciendo con ello la sociedad gremial.

En ello ha influído mucho el triunfo obtenido por los obreros de la cristalerías Rigolleau, triunfo que puede decirse, es el más grande que registra la historai de movimiento obrero del país.

El Domingo realizaron asamblea general en su amplio local, en ella hizo uso de la palabra el compañero FranciscFo López como delegado de la F. O. R. A., a la que está adherida dicha sociedad.

Auguramos a estos camaradas nuevos triunfos, al par que aconsejamos mucha perseverancia en la obra iniciada.

No olviden que, cualquier debilitamiento será más que aprovechado por los burgueses de la Quilmes, pues no perdonarán el que les hayan hecho doblegar en dos oportunidades.

Federación de construcciones

Se reune el Consejo de esta Federación el sábado próximo en el local Humberto I 2200, a las 8 p. m.

El Secretario.

Albañiles y anexos

Hacemos un llamado a los albañiles en general, y en particular a los miembros de la comisión, para que concurran a la asamblea a efectuarse el jueves 8 a las 8.30 p. m., en el local Humberto I 2200.

Es verdaderamente inconcebible la apatía que reina en el gremio, y sobre todo en algunos miembros de la comisión, que no concurren ni a las asambleas, tales como el tesorero y el secretario.

Se impone la necesidad de que tomemos en estos casos alguna determinación, al par que activar la propaganda procurando levantar el espíritu decaído del gremio.

G. Forni, E. Codolo, J. Campo, J. Santori, A. Nazzareno, A. Vazquez, C. Caplino y J. Brunnonni.

Maquinistas de calzado y anexos

Se convoca a la comisión a la reunión que tendrá lugar hoy martes a las 8 p. m., en el local social Humberto I 2200.

El Secretario

Plomeros, gasistas, hojalateros y anexos

Ha organizado esta sociedad una conferencia gremial para el día 8 del corriente a las 8.30 p. m., en el salón Méjico 2070.

En dicho acto harán uso de la palabra los compañeros E. G. Mellea y J. López en castellano y Gotlieb y L. Levin, en israelita.

La Comisión.

Obreros zapateros

La sociedad de este gremio comunica que en la fábrica de Barceló, calle Maza 1130 se halla el personal en huelga.

Aconseja al mismo tiempo, que ningún obrero vaya a traicionar la causa de sus compañeros, obligando en esta forma a que dicho burgués ceda en el conflicto existente.

La Comisión.

Conductores de carros

La Comisión esta citada a la reunión que se efectuará hoy a las 8 p. m., en el local social, para tratar asuntos de suma urgencia.

Igualmente se cita a los seis compañeros nombrados para discutir los temas al próximo congreso de la F. O. R. A.

Se recomienda concurran a este llamado.

El Secretario.

Unión chafeurs

Convocando al gremio a una asamblea extraordinaria a efectuarse el viernes 9 del corriente en Méjico 2070, la comisión de esta sociedad ha distribuído un manifiesto entre el gremio enumerando la causa que determina dicha convocatoria.

Se trata de una disposición del lord mayor — vulgo intendente — por la cual se pretende retirar el registro; es decir, condenar a la miseria a todo chauffeur que se le compruebe el exceso de velocidad, natural que esto no se usará con los que dependan de los «padres de la patria», o del mismo intendente.

Esperamos sepan estos obreros imponerse por la unión, pero... por favor, ¡cuidado con las vidas ajenas!

Constructores de carruajes y anexos

Invita al gremio a la asamblea ordinaria que se efectuará el jueves 8 de enero a las 8 p. m. en su local social Méjico 2070 a fin de tratar la siguiente orden del día.

Informe de secretaría, informe del delegado al comité pro presos, correspondencia y asuntos varios.

Se recomienda asistir por ser la segunda convocatoria.

La Comisión.

Sociedad Obreros Mosaistas y anexos

Comunica al gremio en general que la Comisión se reunirá desde el día lunes, todas las noches a las 8 p. m., a causa de haberse declarado en huelga el personal de varias fábricas.

Se cita especialmente al secretario de Boca y Barracas.—El tesorero.

Obreros Albañiles de Flores

Habiendo quedado definitivamente constituída la sección de nuestra sociedad avisamos a todos los obreros del gremio que quieran adherirse a ella, pueden pasar todas las noches de 7 a 9 p. m., por la secretaría calle R. L. Falcón 2371, local del Centro O. del Oeste.

Aconsejamos a los compañeros la mayor actividad para con ello poder cortar los abusos que contra albañiles y peones se cometen en este radio.

La Comisión.

NOTAS VARIAS

Comité pro López Carrión

Ha sido puesta en circulación la rifa a beneficio del compañero Juan López Carrión y compañera.

Los camaradas o agrupaciones que quieran talonarios, pueden pasar a recogerlos a esta administración.

La suscripción sigue abierta, por si algún compañero del interior deseara mandar dinero.

Obreros pintores

Avisa a los compañeros que se ha puesto en circulación la rifa pro Dubini. Pueden pasar a retirarla todas las noches de 8 a 10 p. m., por el local de Méjico 2070.

Unión Filodramática Avellaneda

Comunica que la velada que tenían organizada a total beneficio de LA PROTESTA para el día 17 de Enero, ha sido postergada para el 1.º de Febrero.

Causa de esta resolución, es el haber otras veladas para el mismo día.

El Secretario.

Próxima velada

Ha organizado una velada teatral y conferencia para el domingo 18 de Enero, en el salón «Concordia», Rincón 1141.

El producto de esta velada será a beneficio del Comité Pro-local.

Prestará su concurso el cuadro dramático «Sueño de Amor».

Próximamente publicaremos el programa de la velada.

Centro Emilio Zola de La Plata

En la reunión efectuada por este Centro, se resolvió en todo lo que nos sea posible, secundar la campaña del Comité «Pro Antilli, Barrera y González», de esa.

Hoy tendrá lugar una reunión a fin de arreglar el balance de la rifa pro LA PROTESTA; se recomienda a los componentes del Centro no faltar a este llamado.

El Secretario.

Sembrando flores

Pide a todos los compañeros que hayan recibido listas de suscripción pro-V. Chiarelli, las devuelvan al compañero que se las haya entregado, o en su defecto a LA PROTESTA.

Se hace este pedido a fin de hacer el balance de lo recolectado.

El Secretario.

Domingo di Folco

Canalejas 1858

Al los cuadros y sociedades obreras, se ofrece para las funciones, para tomar parte en el canto.

CORREO

Sociedad Oficios Varios de Berazategui: ¿Por qué no pasan a recoger un talonario de la rifa pro López Carrión? O bien: ¿pueden hacer una suscripción?

—Centro Estudios Sociales Belgrano. —Pasen a recoger el talonario de la rifa pro López Carrión en LA PROTESAT.

—Hay cartas para: Pierre Quiroule, Juan Perá, Liga de E. Racionalista, M. Beatriz, Arduino Tognetti, C. Toranza, y Julián Roman.

—Las notas administrativas irán en el número de mañana.

—Compañeros de Berazategui:—Nos avisan que González bajó en Montevideo.

La Redacción.

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1.° Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.° El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiacion que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inicua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de orígen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.° El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.° Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.° La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6.° La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patrón que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la división del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nacion es la Tierra.

SINTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a si mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquia es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

Funciones y conferencias

Los compañeros de Tucumán efectuarán una velada dramática el sábado 10 de enero en el Teatro Italiano, 24 de Septiembre 11.ª cuadra, organizada por el cuadro filo-dramático «Porvenir» de Tafí Viejo, con el valioso concurso del Centro Musical «Verdi». A beneficio del Comité pro-presos anarquistas.

Programa:

Primera parte:

1.º «La Marsellesa», por el Centro Musical «Verdi».

2.º «Conferencia», por un compañero.

3.º El grandioso drama en tres actos de Ignacio Iglesias: «La Madre Eterna».

Segunda parte:

1.º «Hijos del Pueblo», por el Centro Musical «Verdi».

2.º «Milonga Social», cantada por un compañero.

3.º El aplaudido drama social en un acto, de Dante Silva, «Los Mártires».

La entrada general vale un peso.

En Montevideo

Gran picnic popular y fiesta familiar

A beneficio de la Liga para la educación racional de la infancia y en obsequio a sus adherentes y simpatizantes.

Esta hermosa fiesta de fraternidad, tendrá lugar el día 11 de enero de 1914 en el bosque de eucaliptus de la avenida General Flores (antes Goes), a cien metros de Larrañaga, desarrollándose con arreglo al siguiente

PROGRAMA

Por la mañana:

1.º A las siete se iniciará la fiesta con la ejecución del «Saludo a Mascagni», por la orquesta «Emilio Zola».

2.º «Loor a Natura», cantado por los alumnos de la «Escuela Integral».

3.º Un monólogo cómico-satírico, en el «Teatro al aire libre» construído ad hoc.

4.º «Los ejercicios físicos», conferencia con ilustraciones vivas por los alumnos de la escuela.

5.º «Preludio», por la orquesta.

6.º «Romanza», por el tenor señor Valentín Soler.

7.º «Las dos grandezas», representado y recitado por los alumnos.

8.º «Rataplim! Rataplam!», cantado y representado por los alumnos.

9.º «Sinfonía», por la orquesta.

10. «La pesca de la fruta», ejercicio lucaña, obsequio a los niños.

Por la tarde:

1.º «Ouverture», por la orquesta.

2.º Monólogo cómico-satírico.

3.º Canto, por el tenor Valentín Soler.

4.º «Colonia de los amores», diálogo escrito expresamente para los niños de la escuela.

5.º Conferencia, por Francisco Campos.

6.º «La madre eterna», drama en 3 actos representado por el cuadro «Emilio Zola».

7.º Sorteo de la Tómbola que tiene en circulación la Liga.

8.º Clausura del acto, por un miembro de la Liga.

9.º Marcha, por la orquesta.

Pro Defensa Antillí y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Los del interior pueden enviar el importe en estampillas a la calle Independencia 3113, a nombre de A. Milani

Avisos varios

Venta de libros

Un compañero necesitado desea vender un buen lote de libros y revistas.

Tratar: Castillo 166.

Rifas

Recordamos a los compañeros que la rifa que anunciamos la semana pasada en favor de un compañero tísico, ya se ha puesto en circulación.

Los talonarios pueden retirarse de esta administración.

El premio es la Historia Universal. La papeleta con dos números vale 0.30.

Centro Obrero del Oeste

El Centro Obrero del Oeste ha puesto en circulación una rifa con dos premios: «La gran revolución» de P. Kropotkine y un violín.

Los que deseen números, pueden retirarlos del local Ramón L. Falcón número 2371.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Mercedes S. de Flores, tucumana, que a fines de 1911 tenía la siguiente dirección: Zabaleta y Avenida Alcorta, almacén de Ramonelli. Se ruega a quien pueda dar noticias, lo haga por carta o por este diario a su hermana Dolores Soraire, Santiago, prolongación oeste, tercera cuadra, Tucumán.

Cuadro Luz y Vida

Recomienda a todos los compañeros que tengan talonarios de la rifa a beneficio de La Liga Racionalista, que este centro ha puesto en circulación, se sirvan devolverlos a la brevedad posible para arreglar el Balance.

O. Panaderos de Mendoza

La Sociedad O. Panaderos nos comunica haber declarado el boycott a la panadería «La Nacional» de B. Lucero.

Cuentan con el valioso concurso de los siguientes gremios y agrupaciones que secundan el boycot:

Artes gráficas, toneleros, cocineros, reparidores de pan, maquinistas y foguistas, pintores, carpinteros y Centro Socialista; a no dudar que con este apoyo harán morder el polvo de la derrota a dicho sanguijuela.

Liga de Educación Racionalista

El lunes 8 de diciembre, la Comisión Técnica resolvió citar a asamblea para el sábado 10 de enero de 1914 a objeto de renovar dicha comisión y, a propuesta de un socio, acordó proponer como candidato a formar parte de ella a todo socio propuesto por lista firmada por otros tres o más.

A fin de que la renovada comisión resulte compuesta de personas posibilitadas a desplegar una actuación eficaz para el creciente desarrollo de la Liga, se invita a todos los socios a frecuentar el local social todas las noches menos los días festivos a fin de ponernos de acuerdo respecto de los candidatos:

A más de los miembros de la actual Comisión que hayan actuado útilmente en cualquier forma en el período que declina, deseamos que formen parte de la nueva comisión, socios que, por su demostrada simpatía por nuestros fines, ofrezcan suficiente garantía de futura actividad y asiduidad.

«Varios Socios».

Pedido de trabajo

Un compañero carpintero de obra necesita trabajo dirigirse a Larrasabal 1685.

Comité pro Antillí, Barrera y González

Un núcleo amigo de los presos, animados por el deseo de darle vuelo a la agitación que se ha iniciado en pro de la libertad de esos camaradas, ha constituído el comité que ya empieza a trabajar. Por lo pronto ha lanzado a la circulación el importante manifiesto que transcribimos en otro lugar en forma que pueda ser utilizado igual que el otro manifiesto de la F. O. L. B. a los efectos de intensificar la propaganda.

Con la acción y actividad del comité pro Antillí, Barrera y González, la guerra que hemos declarado a las leyes que infaman las ideas, toma el carácter extensivo que servirá para que el ataque sea más recio y demoledor.

Contra las leyes de excepción seamos también excepcionalmente rebeldes camaradas!

A trabajar.

Pide a los lectores de LA PROTESTA, recorten los manifiestos y los fijen en las paredes.

Se recolectan firmas para edictar de nuevo el artículo que ha motivado el proceso, en manifestación de solidaridad.

Los compañeros del interior podrán firmar en las listas que se remitirán con ese propósito.

El Secretario.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo. a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernandez Gómez. a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quircule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«Hacia la Emancipación», interesante estudio por Anselmo Lorenzo a 0.50 centavos ejemplar.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20 «Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres. Oliva 425. Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.). — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos. Holdich 1306.

Tucumán, Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda. Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Acuente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarisan.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46

Cruz del Eje.—Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

«La Banda».—Luis P. Vieta.

Santiago del Estero.—Domingo Ovejero, Río Salado 363.

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, Almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto.—Carlos Cornecchia.

En Nuevos Mataderos, calle Olidén 3075, el compañero S. Ortega se encarga de anotar nuevas suscriptores.